



EL LENGUAJE  
P. 117

Martes 24 de febrero de 1998

**ESPECIAL**

*NEO 769*

**El Guardián del Mito**

(Se publica los martes)

## Omar Lara y su valía

Hace algunos años conversaba con varios poetas jóvenes de la ciudad de Santiago, ya duchos en el oficio. Intercambiaba impresiones sobre el legado de la generación del 60 o de la "diáspora". Enumeraron, coincidentemente, los que consideraban vigentes e impercederos aportes para la poesía chilena. Encabezaba la escueta lista Gonzalo Millán, Silva Acevedo y la terminaba discutidamente Waldo Rojas. Quedaban varios nombres afuera sin excusa. Quise agregar al "democrático listado" a Omar Lara, poeta que según mi criterio era de gran valía. Carcajada y sorna. A los gestos de descalificación generalizado se sumaron colillas de cigarro refregándose en el piso, como diciendo hasta aquí llegó la entretención.

Me vi forzado entonces a enumerar mis argumentos para levantar candidatura en pro de su incorporación:

Uno: Lara demuestra, a través de la síntesis y sutileza, un aporte señero en la generación del '60. Es el único más desprendido de la influencia Parriana e intenta habitar los vértices de dicha generación levantando una escritura con señales heterodoxas, sumamente insensibles al paso de la moda, y sobre todo con un discurso poco pretensioso, casi susurrado, marcando el deslinde con otros compañeros de generación y anteriores, en su mayoría clones, emuladores y vociferantes.

Dos: Porque además de haber actuado como aglutinante de una generación, reúne en su poesía los aportes más impercederos de la misma: la resignificación y propuesta de un discurso poético alternativo a Linh, Parra y Teillier, la herencia inmediata. Se encuentran huellas de aquellos autores, pero no copias. Así, no es un mero replicante de la tradición estética inaugurada por Jorge Teillier, como comúnmente se cree, más bien desbroza una zona mixta donde se encuentran o convergen la gran poesía de Enrique Linh, por su oscuridad y textualismo, con la raíz nostálgica y reflexiva de la escritura sureña. Potencia aquellas huellas hasta convertirla en voz propia. Materiales amasados con inteligencia, afecto y saber, como en "ASEDIO":

"Mira donde pones el ojo // cazador // lo que ahora no ves // ya nunca más existirá // lo que ahora // no toques // enmohecerá // lo que ahora no sientas // te ha de sentir algún día".

Su poesía es una chispa tenue, que tiene la gracia de permanecer en la cabeza como un acertijo, iluminando grandes extensiones del pensamiento. Sencillez, sugerencia, brevedad y profundidad, algo que Lara domina en silencio, sin contárselo a nadie.

Tres. Léanlo.



Por Yanko González Cangas

## Omar Lara y su valía [artículo] Yanko González Cangas.

**AUTORÍA**

González Cangas, Yanko

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Omar Lara y su valía [artículo] Yanko González Cangas. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile